

# QUO VADIS? (semana 25, año 2015).

Hasta hoy las leyes, sin ser capaces de aventurar como serán las de mañana, siempre han servido para blindar los privilegios y el despilfarro de unos pocos a costa de todos los demás. Para hacerlo posible con nuestro consentimiento, el de la mayoría social -de otra forma este *tinglao* no se sujetaría- nos han ido entregando pequeños cebos que aceptamos gustosos en forma de cositas que podíamos comprar, vacaciones que disfrutar, ropas que mostrar, tecnologías que controlar,... Y el circo ha ido funcionando hasta que nos ha faltado el pan. Pan sigue quedando, es verdad, pero el reparto es cada vez peor. Nunca fue bueno, a muchos nunca les llegó. La ilusión, no la esperanza sino el espejismo, se está desvaneciendo tan rápido como el capitalismo se ha cansado de alimentarla. Es su naturaleza.

El próximo 1 de julio entrará en vigor la Ley de Seguridad Ciudadana. Ley y orden *del de toda la vida*. Una norma, absolutamente represiva, que trata de anticiparse a las consecuencias lógicas en las que puede desembocar el actual descontento general y que no son otras que las protestas generalizadas y la ocupación de la calle ante tanta crueldad e injusticia social.

Cuando la precarización laboral posibilita que personas con trabajo (trabajos en muchos casos) no puedan mantener ni a sus familias, ni sus viviendas, ni pagar sus facturas,... Cuando las raquíticas coberturas sociales son recortadas empujando a las personas al paro y la exclusión... Cuando se privatizan hospitales, se externalizan servicios, se desmantelan poco a poco, o de golpe, los servicios públicos... Cuando la deuda con la banca se antepone a todo y a todos, y al mismo tiempo se disparan los casos de corrupción, los beneficios patronales baten records, la brecha social crece y crece ... cuando, a fin de cuentas, el Capital no tiene ya ningún interés en repartir esas pequeñas dádivas que todo lo contenían y por las que no nos parecía ni tan cruel ni tan injusto,... la única herramienta que le queda al poder político para tratar de controlar una posible respuesta social y permitir que todo siga igual para los mismos, es la represión. Burorepresión en este caso.

La ley de Seguridad Ciudadana no es más de lo que a primera vista parece: un burdo dique de contención. Salvaje pero efectivo. Pura extorsión económica que complementa a la perfección con la última reforma del código penal. *iQuieto todo el mundo!*

Desde el inicio de su tramitación la CGT junto a otras muchas organizaciones sociales y sindicales, se ha mantenido firme en la denuncia contra esta ley por suponer un ataque directo a la libertad de expresión y al derecho a la protesta. Ya no se trata de no escuchar, es que a golpe de multa nos quieren enmudecer, que desaparezcamos de la calle. Y ante eso nuestra respuesta como organización ha de ser decidida. El día 30 de junio, se van a llevar a cabo movilizaciones en distintos puntos del estado. Una oportunidad

más, que no la última, de continuar exigiendo en la calle, esa a la que quieren poner coto, la retirada de esta ley. Porque no nos queremos quedar callados ¡¡NO A LA BURORREPRESIÓN!! ¡¡NO A LA LEY MORDAZA!!